

Siguen a estos ensayos un amplio catálogo crítico y razonado de las obras reunidas en la exposición que impulsa la presente publicación: *Sorolla. Orígens – Orígenes*, donde es fácil hallar la evidencia de la investigación y aportaciones desarrolladas por los autores antes citados. Se trata de un amplio repertorio compuesto por dibujos, pinturas, fotografías, documentos de variado signo, hasta completar noventa piezas procedentes de numerosas colecciones privadas e instituciones públicas. Catálogo realizado por: Ana Muñoz Martín, Acacia Sánchez Domínguez, Blanca de la Válgoma, Covadonga Pitarch Angulo, Elena Juanes Le Vève, Elisa Ruiz Carretero, Guiomar Monforte Sáenz, Luis Alberto Pérez Velarde, María del Pilar Herrera Arbona, Sonia Martínez Requena y Sofía Vivancos Comes. A través de los textos que acompañan cada obra, es fácil adentrarse plenamente en esos primeros años de Sorolla y constatar el vivo cortejo de interrelaciones antes analizadas. De igual modo, el repertorio de piezas, entre 1878 y 1884, ofrece la posibilidad de descubrir obras poco conocidas del maestro valenciano, e incluso algunas de ellas mostradas al gran público por vez primera.

Cinco grandes apartados nos acompañan en este recorrido y articulan eficientemente las pinturas analizadas en cada uno de ellos: “Entre Valencia y Madrid”, “La Exposición Regional de Valencia de 1883”, “Los grandes premios: *Dos de Mayo* y *El grito del Palleter*”, “El arte de retratar”, y cierra el recorrido: “La forja de un pintor”, donde a través de diversas fotografías nos es presentada la imagen de Sorolla, de su familia, y de los lugares que frecuentó en este tiempo temprano. En definitiva, el mundo de “Sorolla antes de ser Sorolla”, en palabras del propio responsable de la edición. Un trabajo que permite avanzar en un mejor conocimiento del pintor, dar luz sobre piezas inéditas, y bucear en su temprana biografía, así como en las fuentes de las cuales se nutrió durante una etapa muy permeable a toda suerte de influencias y clave para la forja del gran maestro que llegó a ser.

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ
Universidad de Valladolid
mariajose.martinezruiz@uva.es

Rafael Ángel García-Lozano: *Arquitectura y arte de las órdenes religiosas en Zamora, 1939-1975*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 2021, 316 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)
DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.388-390>

El trabajo del Dr. D. Rafael Ángel García-Lozano no solo es un magnífico punto de partida –en ciertos aspectos se acerca a un estudio prácticamente definitivo– para el conocimiento de casi la totalidad del patrimonio artístico religioso contemporáneo de la ciudad de Zamora, sino también para su futura protección y conservación. El autor, como

señala en la introducción, advierte que la investigación forma parte su Tesis Doctoral *La arquitectura religiosa en Zamora (1936-1975)*, codirigida por los doctores Esteban Fernández-Cobián y Luis Vasallo Toranzo y defendida en la Universidad de Valladolid en 2016. En este sentido, alguna obra aquí incluida ya ha sido tratada, más en profundidad y de manera ejemplar, en otras publicaciones, como es el caso de las escuelas profesionales de la Fundación San José –*La obra conjunta de la Universidad Laboral de Zamora. Arquitectura civil y religiosa de la Fundación San José* (2019)–.

El libro no se circunscribe a lo estrictamente religioso, también incluye los análisis de aquellas obras de carácter civil que fueron desarrolladas, en cualquier caso, en el seno de diferentes órdenes religiosas. Además, el autor plantea un panorama muy completo con el estudio de numeras piezas que sirvieron y sirven para “amueblar” el resultado final de los proyectos arquitectónicos protagonistas de la monografía.

La metodología planteada resulta interesante, ya que además de analizar desde un punto de vista arquitectónico y artístico los edificios, de igual manera se consideran, inteligentemente, las ideas y los planteamientos teológicos que dieron forma y concretizaron sus proyectos. Esto mismo, junto a la contextualización histórica y los condicionantes sociopolíticos y culturales concretos del período cronológico tratado, que influyeron de manera decisiva en la configuración de los trabajos analizados, otorga sentido a los breves pero reveladores estudios biográficos de arquitectos y artistas plásticos intervinientes. Con todo ello, la investigación se desarrolla en un ámbito multidisciplinar que conecta muy bien y de manera directa con lo que entendemos por Historia del Arte.

El trabajo de investigación se sustenta en el detallado conocimiento, *in situ*, de las obras y en el manejo de una ingente cantidad de documentación extraída de más de un centenar de archivos. A ello se unen las más de doscientas entrevistas realizadas por García-Lozano, de valiosísimo contenido, que facilitan la comprensión del patrimonio analizado y de diversas cuestiones históricas que lo referencian. Es más, de no haberse utilizado este último método, es posible que buena parte de la información revelada nunca hubiese visto la luz –datos muy difíciles o imposibles de comprobar a nivel documental–. Tan solo a modo de ejemplo, son los casos de algunos detalles de los viajes que, para recaudar fondos destinados a la construcción del monasterio de la Ascensión, realizaron varias religiosas, a partir de 1966, por Hispanoamérica hasta llegar a Canadá y a Estados Unidos, o la información proporcionada por Alfonso Bartolomé sobre la comparativa entre sus bocetos –que en un primer momento incluían vidrieras–, las propuestas alternativas y el resultado final de los mosaicos de la iglesia de dicho monasterio. En este sentido, cabe mencionar que la mayor parte de lo incluido en el trabajo se encontraba inédito, con lo que el libro es una aportación de indudable valor en el estudio de la arquitectura y el arte religioso zamorano de la segunda mitad del siglo XX.

De cada uno de los edificios o conjuntos arquitectónicos se estudian sus plantas y los materiales utilizados, así como la estética general aplicada que, en todo caso, se relaciona con los programas iconográficos y el simbolismo perseguidos con la idea de cohesionar y de integrar las artes. A la vez, las arquitecturas se presentan y organizan por tipologías: conventos y monasterios de comunidades de órdenes contemplativas, centros de formación –colegios, residencias, etc.– e instituciones asistenciales –hospitales, sanatorios, residencias de ancianos, etc.–.

García-Lozano es muy prolijo en detalles, lo que es de agradecer y acredita su trabajo como la obra de referencia para otras investigaciones relativas a un sinnúmero de propuestas sobre cada uno de los proyectos aquí abordados. Además, el corpus gráfico que incluye el libro es muy útil y demuestra, con claridad, las tesis desarrolladas por el autor. El apartado bibliográfico, pertinente y con numerosas e interesantes referencias incluidas a lo largo del texto, ha podido ser recopilado, al menos al final del volumen, en formato de “bibliografía seleccionada”.

En definitiva, el trabajo de García-Lozano constituye, a nivel nacional, un importante aporte en el estudio de la arquitectura religiosa contemporánea, junto a las pinturas, esculturas y demás piezas artísticas que sirvieron para decorarla y amueblarla.

FRANCISCO JAVIER DOMÍNGUEZ BURRIEZA

Universidad de Valladolid

franciscojavier.dominguez@uva.es

José Miguel Merino de Cáceres y María José Martínez Ruiz: *De Fuentidueña a Manhattan. Patrimonio y diplomacia en España (1952-1961)*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2023, 392 pp.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.390-394>

Cualquier curioso que visita las salas de pintura medieval del Museo Nacional del Prado o que rastrea sus colecciones en su página web puede ver, si es que le interesan los aspectos técnico-jurídicos de las colecciones museísticas, que los seis fragmentos que allí se exhiben de las pinturas murales románicas de la ermita de San Baudelio, en el término de Casillas de Berlanga (Soria), cuyo expolio, bien conocido, provocó su dispersión a principios del siglo XX, se encuentran en el Prado en calidad de “depósito temporal indefinido” del Metropolitan Museum of Art de Nueva York. Esta expresión le provocará, sin duda, extrañeza: si es un depósito temporal, no puede ser indefinido, incluso aun cuando no se haya establecido una fecha de término para el mismo, y, si es un depósito indefinido, entonces no es un depósito, sino una cesión. En realidad, es muy probable que, a estas alturas, nuestro curioso esté al tanto de lo que se esconde detrás de este oxímoron: el intercambio efectuado en 1957-1958 bajo los auspicios del gobierno español de los murales sorianos por el ábside de la iglesia románica de San Martín de la localidad segoviana de Fuentidueña, que fue trasladado a los Estados Unidos e instalado en The Cloisters, la sección de arte medieval del Met. Este despojo es, asimismo, bien conocido: aunque se llevó a cabo con la máxima discreción, la envergadura de la operación fue tal que acabó por trascender a la prensa (eso sí, una vez consumada y convenientemente edulcorada) y entró en la literatura académica en 1961, el mismo año en que el ábside de Fuentidueña fue inaugurado en su nuevo